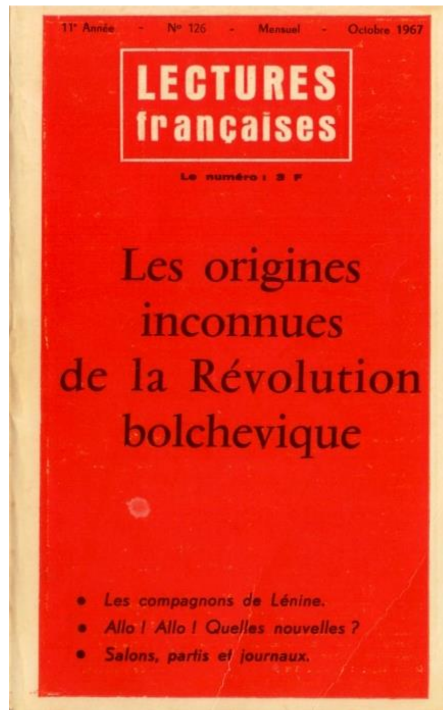
Los orígenes desconocidos de la revolución bolchevique

Henry Coston

(Lectures françaises, *Les origines inconnues de la Révolution bolchevique*, Oct. 1967)



Los comunistas —y, con ellos, un buen número de periódicos— celebraron la Revolución Rusa de 1917. Incluso las revistas "burguesas" dedicaron números especiales a este acontecimiento político, el más significativo de nuestro siglo.

En la radio nos hablaron largamente de las grandes figuras del movimiento bolchevique, en particular de Lenin y Trotsky. Pero ninguno de estos periodistas, ninguno de estos historiadores, ninguno de estos locutores, imitados además por sus llamados colegas anticomunistas, susurró una palabra de uno de los grandes líderes de la Revolución de Octubre, de aquel cuyo apoyo permitió a Lenin y Trotsky para superar los últimos obstáculos que aún se interponían en el camino que conducía al Kremlin.

Este hombre misterioso, sin el cual los líderes comunistas quizá no pudieran haber triunfado, se llamaba Jacob Schiff.

El ascenso de Jacob Schiff

Nacido en Frankfurt am Main en 1847, Jacob-Heinrich Schiff fue el director ejecutivo del banco Kuhn, Loeb and Co en Nueva York. Después de breves estudios en Alemania, llegó a Estados Unidos en 1865 y se instaló en Nueva York, donde trabajó en un banco. Tras una estancia en Europa, hacia 1873, se unió a Kuhn, Loeb y C°, fundada por correligionarios, y se convirtió en su “gran jefe” unos años más tarde.

Bajo su dirección, el banco despegó considerablemente: financió la reconstrucción del ferrocarril Union Pacific, creó la Bothern Security Company que suprimió la ruinosa competencia entre las distintas compañías ferroviarias y rescató las finanzas japonesas (1). Convertido en uno de los magnates de las finanzas americanas, dirigió numerosas empresas industriales, todas considerables (Central Trust Co., Western Union Telegraph Co., Wells Fargo Express Co., etc.) e incluso presidió la Cámara de Comercio de Nueva York. Fundó la cátedra de Economía Social

en Columbia, ocupó la de la sección de Asia Oriental del Museo de Historia Natural de Nueva York y presidió diversas obras filantrópicas.

Cuando Jacob Schiff celebró su setenta cumpleaños, "*todos los sectores de la comunidad judía en los Estados Unidos,* leemos en el **Jewish Communal Register of New York** 1917-8 **(2)**, *se unieron para expresarle su gratitud"* .

Es cierto, precisó esta publicación judía estadounidense, que "*El Sr. Schiff siempre ha utilizado su fortuna y su influencia para el mayor interés de su pueblo*" y que "*FINANCIÓ A LOS ADVERSARIOS DE LA RUSIA AUTOCRÁTICA"* **(3)**.

Banquero de los Revolucionarios

Al homenajear así al banquero americano pocos años antes de su muerte en 1920, que precedió algo a la de Lenin, este órgano oficial de la judería americana no hacía más que confirmar lo que la diplomacia estadounidense había aprendido en 1917, y de lo que dejó constancia en un documento del Departamento de Estado de 1931: a saber, que Jacob Schiff y su corresponsal en Europa, Warburg, habían financiado la operación revolucionaria que permitió a los bolcheviques tomar el poder en Rusia.

A decir verdad, el acuerdo de Schiff con los teóricos de la Revolución marxista se remonta a muchos años atrás. Ya en 1880, se había observado que numerosos revolucionarios rusos que regresaban desde el extranjero a su tierra natal para participar en actividades de propaganda subversiva eran sospechosos de recibir subsidios de Jacob Schiff.

La guerra ruso-japonesa había dado al banco Kuhn, Loeb y C° la oportunidad de combatir al aborrecido zarismo **(4)** y asestarle un golpe del que nunca se recuperaría. Era él quien había negociado todos los empréstitos japoneses **(5)**, no sólo en los Estados Unidos, sino en los mercados alemán y sobre todo inglés. Evidentemente era su papel como banco, pero ese no era el fin de su actividad.

Los subsidios otorgados a los nihilistas por Jacob Schiff no fueron generosidades aisladas. El banquero mantenía una verdadera organización terrorista encargada de “liquidar” ministros, gobernadores, policías, personalidades y crear un clima insurreccional. A través de Finlandia se pasaban bombas de contrabando “Made in USA". Se utilizaron no solo contra altos funcionarios del Zar, sino también contra instalaciones militares, fábricas de armas y municiones, almacenes, etc. Oportunamente se desencadenaron huelgas revolucionarias, fomentadas por los emisarios de Schiff y financiadas por ellos. Los levantamientos tuvieron lugar en los suburbios obreros de Moscú y San Petersburgo, extendiéndose a otros barrios y a las principales ciudades. La opinión pública acusó a Japón, principal beneficiario (en ese momento): estas destrucciones paralizaron a su enemigo. El daño causado se estimó en más de quince millones de rublos, o alrededor de 100 millones de nuestros francos actuales [de 1967. Serían unos 3000 millones de euros de 2023].

La lista de caza de Jacob Schiff, establecida después de la guerra ruso-japonesa por un periódico de San Petersburgo, **The Strand**, incluye: 114 gobernadores, altos funcionarios y generales, 286 jefes y oficiales de policía, 452 agentes, 109 oficiales y 750 soldados muertos o heridos, más 7.331 civiles muertos y 9.661 civiles heridos, 194 atentados con bombas y 1.995 robos a mano armada.

Una gran maniobra

Esta espantosa masacre dio sus frutos: amenazada con una revolución interna, Rusia tuvo que aceptar la mediación del presidente Theodore Roosevelt. Envió al Conde Witte a negociar en Portsmouth (EE.UU.) [Agosto-Sept. 1905] con los plenipotenciarios japoneses. Además de los representantes del enemigo oficial, el ministro ruso recibió dos veces la visita de negociadores inesperados.

En sus **Memorias** **(6)**, especifica que estos negociadores fueron Jacob Schiff en persona, el Dr. Strauss, ex embajador de Estados Unidos en Italia, y el Sr. Kraus, Gran Maestre de la Orden de B'nai B'rith **(7)**.

"*Estos caballeros* ", explica el conde Witte, "*sucedió que estaban en los mejores términos con el presidente Roosevelt"*. Esto les valió una acogida inmediata con especial consideración. Explicando sin rodeos el motivo de su visita, no ocultaron al representante del zar que la causa de las recientes desgracias de Rusia era la situación de inferioridad impuesta a sus correligionarios en ese país.

El conde Witte, que estaba casado con una judía, no tenía nada de antisemita. Sin embargo, señaló a Jacob Schiff y sus colegas que estaban exagerando las desgracias de los judíos de Rusia y que no se les podía otorgar plenos derechos sin provocar una reacción popular que sería bastante dañina para ellos.

Esto *"provocó por parte de Schiff,* escribe el conde Witte, *una agria réplica, atenuada por los juicios más equilibrados de Strauss".*

Poco más resultado obtuvo una segunda entrevista. De ahí resultó por tanto que, incluso si se firmaba la paz con Japón, Rusia iba a seguir en guerra con otro poder, en nombre del cual Jacob Schiff y sus amigos se consideraban con derecho a hablar.

A partir de entonces, el banco Kuhn, Loeb y Co. preparó, casi abiertamente, los hechos gracias a los cuales se produciría el advenimiento de un régimen revolucionario en Rusia. Dedicó grandes fondos para subsidiar la propaganda socialista y antimilitarista entre los prisioneros de guerra rusos internados en Japón. Siguiendo un método que desde entonces ha sido asumido por los chinos, durante la Guerra de Corea, los propagandistas de habla rusa recorrieron los campos de prisioneros, distribuyendo materiales de ayuda, alimentos y tabaco junto con panfletos revolucionarios para instarlos a levantarse cuando regresaran a su país. La buena semilla sembrada así en 1905 habría de brotar doce años después.

La alianza cínica

Mientras subvencionaba a los revolucionarios rusos, Jacob Schiff continuaba, en otro plano, la guerra que había declarado a los Romanoff.

En 1911 desató una violenta campaña contra el presidente William H. Taft, sucesor de Theodore Roosevelt, para obligarlo a denunciar los acuerdos comerciales existentes entre Estados Unidos y Rusia. Usó un asunto de pasaportes como pretexto para lograr que las dos Cámaras del Congreso aprobaran una resolución instando al huésped de la Casa Blanca a romper el tratado comercial. El tiron de orejas al presidente hizo que acabara sometiéndose. Jacob Schiff se jactaría públicamente de su victoria en una declaración que hizo a la prensa poco antes del colapso del régimen imperial ruso:

"¿Quien ha sido -dijo- *un agitador tan grande como yo, insistiendo al presidente de los Estados Unidos, como algunos de Uds. deben saber, en que había que denunciar nuestro tratado con Rusia?"* **(8)**.

Esta ruptura con Estados Unidos, aun limitada al plano comercial, no iba precisamente a mejorar la situación económica del Imperio. Sospechamos que las consecuencias fueron graves no sólo para los Romanoff.

Debilitada por estas medidas económicas, Rusia no estaba en posesión de todos sus medios cuando estalló la guerra en 1914. La famosa "apisonadora" tuvo que detener su avance bastante lejos de la capital alemana.

La acción revolucionaria desmoralizó a los combatientes en el frente, despertó el descontento en la retaguardia, agudizó el odio y el resentimiento de la clase obrera.

Los primeros desórdenes graves, fomentados por agentes revolucionarios enviados por los amigos de Jacob Schiff, ocurrieron en los suburbios de las ciudades rusas; la propaganda revolucionaria logró resultados en cuarteles abarrotados de reservistas. Sabemos que fue un regimiento de estos últimos el que provocó, al rebelarse para no ir al frente, la caída del régimen imperial.

Schiff está satisfecho

El 19 de marzo de 1917, Jacob Schiff ganó la partida contra los Romanoff. Podía enviar a Milioukoff, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Provisional, el siguiente telegrama:

"Permítame, como enemigo irreconciliable de la autocracia tiránica que persiguió sin piedad a nuestros correligionarios, felicitar, a través de usted, al pueblo ruso por la acción que acaba de realizar, tan brillantemente, y desear pleno éxito a sus camaradas en el gobierno y a Ud. mismo" **(9)**.

Este primer éxito le pareció claramente insuficiente a Jacob Schiff. ¿Fue el gobierno provisional, compuesto principalmente por ideólogos masones, suficientemente dócil a las instrucciones de las altas finanzas? Se decía que estaba ansioso por preservar la amistad inglesa y decidido a continuar la guerra contra Alemania. Esto era un peligro, porque los contrarrevolucionarios podían recomponerse y reducir a nada los esfuerzos de los amigos del banquero. Los millones de dólares que Kuhn, Loeb y compañía habían gastado en la operación corrían el riesgo de haberse desperdiciado. Era importante tomar medidas con carácter de urgencia para culminar un trabajo tan bien iniciado.

Como el Gobierno Provisional no era un instrumento absolutamente seguro, Jacob Schiff resolvió disolverlo y sustituirlo por hombres y un gobierno que activaran la obra revolucionaria.

Estos hombres existían: formaban la extrema izquierda del partido revolucionario ruso. Habían participado en los encuentros internacionales de Zimmerwald y Kienthal **(10)**. Después de la Revolución de marzo de 1917, uno de sus líderes, Lenin, entró en Rusia en el famoso "tren sellado" alemán.

"*Al enviar a Lenin a Rusia*, dijo Ludendorff en sus Memorias de guerra*, nuestro gobierno asumió una gran responsabilidad; Desde el punto de vista militar, esta iniciativa estaba justificada: había que derrotar a Rusia".*

Lenin fue el portador de cuarenta millones en oro proporcionados por Berlín para permitirle agitar a las masas revolucionarias y obligar al Gobierno Provisional a hacer las paces. La ayuda de Jacob Schiff hizo decisiva esta acción.

Ayuda directa a Trotsky

Para eso iba a ver a los directores del banco Kuhn, Loeb y Co. en Nueva York uno de los más formidables agitadores revolucionarios, Leiba Bronstein, conocido como León Trotsky.

Los primeros contactos de Trotsky con el magnate de las finanzas cosmopolitas fueron bastante decepcionantes. El banquero jugaba entonces la carta democrática en Rusia. Sabía que estaba cerca de tener éxito y no estaba dispuesto a socavar los esfuerzos de aquellos a los que estaba usando. Trotsky, presentado y recomendado por los editores del periódico judío revolucionario **Forward** en Nueva York, obtuvo solo palabras de expectativa y subsidios relativamente pequeños. Trotsky, por tanto, se embarcó sin haber recibido ninguna promesa formal.

Unos meses después, estalló la revuelta del 4 de julio de 1917 que, según las previsiones de Lenin y Trotsky, iba a derrocar al gobierno provisional. Desconcertados por la intervención de un solo regimiento retirado del frente, los insurgentes se dispersaron. Lenin huyó y Trotsky fue arrestado.

Su causa parecía perdida. Pero los bolcheviques habían dado pruebas de su audacia y el telégrafo les traería el anuncio de la ayuda económica de Jacob Schiff, que había decidido llevar al extremo la revolución rusa.

No se sabe cuánto dinero se puso a disposición de los bolcheviques Lenin y Trotsky para fomentar el levantamiento de octubre de 1917 que derrocó a Kerensky y estableció el régimen soviético. Pero sabemos cómo les llegaron estos fondos. El Gobierno de los Estados Unidos ha publicado, bajo el título **"Documento sobre las Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, 1918, Rusia"** (3 Vols). United States, Government Printing Office, Washington 1931, las pruebas de la colusión.

Nuestro número especial [de la revista **Lectures françaises**] de 1963, tan curiosamente ignorado por la prensa de derecha e izquierda, reprodujo las partes principales de este voluminoso archivo **(11)**.

Este documento contiene, en particular, el texto de un despacho dirigido al bolchevique Raphael Scholnickan, en Haparanda, para advertir al camarada Trotsky (que acababa de ser estúpidamente puesto en libertad bajo fianza) que el banco Warburg acababa de abrir una cuenta corriente para financiar su negociado.

Fácilmente se adivinará el origen de esta cuenta sabiendo que los hermanos Warburg, que dirigían el banco Max Warburg en Hamburgo, estaban relacionados y asociados con Jacob Schiff. Uno de los Warburg de América, Felix, era yerno del banquero estadounidense, mientras que el otro, Paul, se había casado con la cuñada del potentado. La "construcción del socialismo en Rusia", para hablar como el periódico **L'Humanité**, se convirtió en un simple asunto de familia...

Sabemos más...

Un sindicalista acusa

La revolución triunfante estableció ese régimen comunista que aún perdura y se ha mantenido contra viento y marea gracias a esas complicidades financieras, que Samuel Gompers, poco sospechoso de antisemita dado que él mismo era judio, denunció con vigor casi 5 años más tarde.

Tras estigmatizar la actitud “cínica” de estadistas y financieros, el célebre sindicalista estadounidense implicó directamente a un “*grupo de banqueros germano-anglo-americanos a los que les gusta llamarse financieros internacionales para ocultar su verdadera función*”. Y precisó: "*El banquero más importante de este grupo y hablando en nombre de este grupo, nacido en Alemania por casualidad* **(12)***, envió órdenes a mis amigos y asociados para que todos trabajasen en favor del reconocimiento de los soviets".* **(13)**

Los comunistas, y con ellos los "historiadores" que han llenado las columnas de los diarios y las páginas de las revistas para conmemorar las famosas jornadas de octubre de 1917 [el autor escribe en 1967], han sido pues muy desagradecidos al no hablar del hombre que trabajó con tanta determinación para aplastar la vieja Rusia y reemplazarla con la preocupante URSS.

Notas:

(1) The Jewish Communal Register of New York City 1917-8, pág.1019. Orig.:

"Mr. Schiff has always used his wealth and his influence in the best interests of his people. He financed the enemies of autocratic Russia and used his financial influence to keep Russia from the money market of the United States.

When last year Mr. Schiff celebrated his seventieth birthday, all the factions of Jewry in the United States and elsewhere united in paying tribute to him".

Se puede consultar en:

https://archive.org/details/jewishcommunalre00jewi_0/page/1019/mode/2up?view=theater

(2) Ibíd.

(3) Ibíd.

(4) *“La firma Kuhn. Loeb & Co sacó adelante los grandes empréstitos de guerra japoneses de 1904-1905, haciendo asi posible la victoria japonesa sobre los rusos"* (**ibídem,** p. 1018.)

Orig.: *"The firm of Kuhn. Loeb & Co., floated large Japanese War Loans of 1904-5, thus making possible the the Japanese victory over Russia".*

Se puede consultar en:

https://archive.org/details/jewishcommunalre00jewi_0/page/1017/mode/2up?view=theater

(5) Los Rothschild también brindaron ayuda a Japón desde 1905 hasta 1913, e invirtieron fondos allí (Jacques Bonzon : **Les Emprunts russes et les Rothschilds**).

(6) Berlín 1932, volumen I, páginas 394-395.

[- Existe trad. española**: Memorias de Sergio Yulyevich Witte**, 2 tomos. Saturnino Calleja, 1921, MADRID

- Se puede consultar online la versión inglesa, **The Memoirs of Count Witte**, Garden City, N.Y. Doubleday, Page v& Co., 1921, pp. 163-4

https://archive.org/details/memoirsofcountwi00wittuoft/page/163/mode/2up?q=schiff

"At Portsmouth I received, among other deputations, a group of representatives from American Jews. The deputation included Jacob Schiff and Seligman, two great bankers, and Oscar Straus, who has in recent years served as American Ambassador to Constantinople. Two years ago this diplomat conceived a desire to visit Russia. In spite of his high station and the universal respect he enjoys in America he was forced to enter into protracted negotiations with the Russian police and it was only under special surveillance and for a strictly limited period of time that he was allowed to come to Russia. I recorded in detail my conversation with the Jewish delegates in a number of official dispatches which I sent to the Minister of Foreign Affairs, and I shall state here merely the substance of the talk. I received them very cordially and listened with attention to what they had to say. The spokesman of the deputation called my attention to the exceedingly painful situation of the Jews in Russia and to the necessity of putting a stop to the present deplorable state of affairs by granting them full rights. I pointed out that the horrors of the Jewish situation in Russia had been presented to the world in a somewhat exaggerated light, but I did not deny that the Jews in Russia were in a very difficult position. Nevertheless, I argued, an immediate and complete removal of their legal disabilities would, in my opinion, do them more harm than good. To this remark Jacob Schiff made a sharp retort, which was, however, toned down by the more balanced judgments of the other members of the deputation, especially Dr. Straus, who made an excellent impression on me".

"En Portsmouth recibí, entre otras delegaciones, a un grupo de representantes de los judíos norteamericanos. La delegación incluía a Jacob Schiff y Seligman, dos grandes banqueros, y a Oscar Straus, que ha ejercido de embajador estadounidense en Constantinopla en los últimos años. Hace dos años, este diplomático concibió el deseo de visitar Rusia. A pesar de su elevado puesto y el respeto universal de que goza en Estados Unidos, se vio obligado a prolongadas negociaciones con la policía rusa y fue solo bajo vigilancia especial y por un período de tiempo estrictamente limitado que se le permitió venir a Rusia. Registré en detalle mi conversación con los delegados judíos en varios despachos oficiales que envié al Ministro de Asuntos Exteriores, y aquí me limitaré a dejar anotado lo sustancial de la conversación. Los recibí muy cordialmente y escuché con atención lo que tenían que decir. El portavoz de la Delegación llamó mi atención sobre la situación extremadamente dolorosa de los judíos en Rusia y la necesidad de poner fin al deplorable estado de cosas actual otorgándoles plenos derechos. Señalé que los horrores de la situación judía en Rusia habían sido presentados al mundo con una luz algo exagerada, pero no negué que los judíos en Rusia estaban en una posición muy difícil. Sin embargo, argumenté, una eliminación inmediata y total de sus restricciones legales, en mi opinión, les haría más daño que bien. Jacob Schiff hizo una agria réplica a este comentario, que, sin embargo, quedó atenuada por los juicios más equilibrados de los otros miembros de la delegación, especialmente el Dr. Straus, quien me causó una excelente impresión"

- Hay otra mención a Schiff en la p. 169:

https://archive.org/details/memoirsofcountwi00wittuoft/page/168/mode/2up?q=schiff

"The purpose of my visits to Morgan was to induce him to take part in the foreign loan which we were preparing to conclude for the purpose of liquidating the war. He showed himself open to inducement and, in fact, offered me his services himself, insisting that I should not enter into any negotiations with the Jewish group of bankers headed by Jacob Schiff. I relied upon his promise of assistance and did not attempt to interest the Jewish bankers in the loan".

"El propósito de mis visitas a Morgan era moverle a participar en el empréstito extranjero que estábamos llevando a término con el fin de liquidar la guerra. Se mostró abierto al incentivo y, de hecho, me ofreció sus servicios, insistiendo en que no debía entrar en ninguna negociación con el grupo judío de banqueros encabezados por Jacob Schiff. Confié en su promesa de colaboración y no intenté interesar a los banqueros judíos en el empréstito".

(7) Sociedad Judía Secreta, que tiene varios cientos de logias en todo el mundo, particularmente en Francia.

(8) New York Times, 5 de junio de 1916. [Cita completa:·

"... I, who have for 25 years single-handed struggled against the invasion of the Russian Government into American money markets, and to this day stave them off. Think of it! Who, as I, have been foremost in the past for agitation and insisted to the President of the United States -as some of you must know- that our treaty with

Russia must be abrogated. Why did I say this treaty must be abrogated? Not that any one of us wants to go to Russia, but because other knew -and I knew- that whenever Russia would be compelled to open its doors free to the Jew, to the American Jew, and to the Jew of all nations, it would not be able to continue the restrictions against its own Jews, and to continue the Pale of Settlement which is at the bottom of all misfortune"

"... Yo, que durante 25 años he luchado casi sin ayuda contra la penetración del gobierno ruso en los mercados monetarios americanos, consiguiendo evitarla hasta el día de hoy. ¡Piensen en ello! ¿Quien ha sido un agitador tan grande como yo, insistiendo al presidente de los Estados Unidos, como algunos de Uds. deben saber, en que había que denunciar nuestro tratado con Rusia? ¿Por qué dije que había que denunciar ese tratado? No porque tuviéramos un interés pesonal en ir a Rusia, sino porque se sabía, y yo sabía, que una vez que Rusia se viera obligada a abrir sus puertas a los judíos, a los judíos americanos y a los judíos de todas las naciones, sería incapaz de proseguir las restricciones contra sus propios judíos, y de proseguir con la Zona de Asentamiento que está en el fondo de todas las calamidades"

En artículo. 'JACOB SCHIFF QUITS JEWISH MOVEMENTS; Hurt by Unjust Criticism, He Tells Kehillah He Will Work Alone for Reforms. SPEAKS HIS VALEDICTORY Says Attacks Were Based on Misquotations That Made Him Condemn Those He Defended'.

https://archive.org/details/sim_new-york-times_1916-06-05_65_21-317/page/n5/mode/2up]

(9) New York Times, 10 de abril de 1917.

(10) Estas conferencias habían tenido lugar en 1915 y 1916 respectivamente y habían reunido, en plena guerra, a militantes socialistas pertenecientes a las dos facciones beligerantes.

[Ver: https://es.wikipedia.org/wiki/Izquierda_de_Zimmerwald]

(11) Lectures françaises, *La Haute Finance et les Révolutions*, 1963

(12) Se estaba refieriendo con ello a Warburg, pariente y socio del difunto Jacob Schiff en el banco Kuhn, Loeb and Co.

(13) **New York Times**, 7 de mayo de 1922

APÉNDICE 1

JACOB SCHIFF EL 3 DE MAYO DE 1917
ANTE LA LIGA JUDÍA DE PATRIOTAS AMERICANOS

The New York Times 1917-05-04: Vol 66 Iss 21650 : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive

UNTERMYER JOINS PROTEST ON ROOT

Declares Jews Believe Him "Utterly Out of Sympathy with Our Race."

CITES PASSPORT ATTITUDE

Both He and Jacob H. Schiff Plead for Jewish Service at Front in the War.

Samuel Untermyer, speaking last night in Cooper Union to 3,000 members of the Jewish League of American Patriots, deplored the selection of Elihu Root as the head of the proposed American com-

tered by religious hatred and bigotry, the opportunity that now comes to you to prove the gratitude and loyalty that are in you and to help shake from the breaking backs of your suffering brethren the yoke of tyranny under which they have so long been struggling, the appeal should be irresistible. America's bugle call for soldiers and sailors in the Army of Humanity must find us ready and responsive."

Before introducing Mr. Schiff the Chairman read a telegram of regret from Representative Julius Kahn of California, who was to have been one of the speakers. Mr. Kahn said it was impossible, in view of the situation, for him to leave the capital.

"A serious time has come upon us, and I am speaking to you in a serious vein," Mr. Schiff said. "Six or eight weeks ago the Jews would have heeded the call to arms as a duty, but with heavy hearts, as they would have known they would be fighting to perpetuate Russian autocracy. But now all that has been changed. Russian democracy has become victorious, and thanks are due to the Jew that the Russian revolution succeeded. If we want to help the Russian people, we must do our duty to assist the land of our adoption."

The New York Times
Published: May 4, 1917

"UNTERMYER JOINS PROTEST ON ROOT; Declares Jews Believe Him "Utterly Out of Sympathy with Our Race." CITES PASSPORT ATTITUDE Both He and Jacob H. Schiff Plead for Jewish Service at Front in the War"

"Six or eight weeks ago the Jews would have heeded the call to arms as a duty, but with heavy hearts, as they would have known they would be fighting to perpetuate Russian autocracy. But now all that has been changed. Russian Democracy has become victorious, and thanks are due to the Jew that the Russian Revolution succeeded. If we want to help the Russian people, we must do our duty to assist the land of our adoption" (Jacob Schiff speaking to Samuel Untermeyer's Jewish League of American Patriots, May 3, 1917)

"Hace seis u ocho semanas, los judíos habrían escuchado el llamado a las armas como su deber, pero con pesar de corazón, conscientes de que estarían luchando para perpetuar la autocracia rusa. Pero ahora todo eso ha cambiado. La democracia rusa ha salido victoriosa, y hay que agradecer a los judíos que la revolución rusa haya triunfado. Si queremos ayudar al pueblo ruso, debemos cumplir con nuestro deber de ayudar a nuestro país de adopción"

Ver tambien :

Patron of Bolshevism, Jacob Schiff, Rothschild's man in the US, was founder & patron of the American Jewish Committee, AJC | Maurice Pinay (wordpress.com)

Patron of Bolshevism, Jacob Schiff, Rothschild's man in the US, was founder & patron of the American Jewish Committee, AJC

APÉNDICE 2

OTRAS FUENTES DE FINANCIACIÓN: MILNER, THOMPSON

Mathew Ehret - Why Putin Criticized the Bolshevik Counter Revolution: Trotsky, Parvus and the War on Civilization

https://strategic-culture.org/news/2021/11/01/why-putin-criticized-bolshevik-counter-revolution-trotsky-parvus-and-war-civilization/

«La triste realidad es que ni los bolcheviques ni los mencheviques, que hicieron su aparición en el escenario de la historia a principios del siglo XX, fueron "movimientos populares" surgidos de forma espontánea.

De un análisis más profundo realizado por historiadores como Anthony Sutton, Kerry Bolton y Robert Cowley, se sigue que ambas organizaciones, que acabarían fusionándose en una única fuerza, disfrutaron de un amplio patrocinio financiero de poderes fácticos imperialistas occidentales como Paul Warburg, Jacob Schiff (jefe de Kuhn, Loeb & Co.) e incluso Lord Alfred Milner, líder del recién formado Movimiento de la Mesa Redonda.

(...)

En 1905, el financiero de Wall Street, Jacob Schiff, proporcionó $ 200 millones a los japoneses para ayudarlos a vencer a los rusos durante la guerra Ruso-Japonesa de 1904-05. Esta generosidad le acabaría valiendo al banquero la Medalla del Sol Naciente en el Palacio Meiji en 1907.

Tras paralizar al Estado y al ejército rusos (su armada fue aniquilada durante la guerra), Schiff centró su atención en financiar actividades revolucionarias dentro de la propia Rusia. De qué forma empleó el dinero Schiff era difícil de decir hasta 1949, cuando el nieto de Schiff, John Schiff, alardeaba ante el New York American Journal de que su abuelo había donado 20 millones de dólares "para el triunfo del comunismo en Rusia".

El periodista estadounidense y activo de Schiff, George Kennan, desempeñó un papel fundamental como observador de la revolución, y se jactó de haber convertido a 52.000 soldados rusos encarcelados en Japón en revolucionarios bolcheviques. Una entrevista congratulándose por la revolución [inicial, caída de los Romanov], de la que da cuenta el **New York Times** del 24 de marzo de 1917**,** rezaba:

«Mr. Kennan habló de la labor de los Amigos de la Libertad Rusa en la revolución. Dijo que durante la guerra ruso-japonesa estuvo en Tokio y que al final del primer año de guerra se le permitió hacer visitas entre los 12.000 prisioneros rusos en manos japonesas. Había concebido la idea de poner la propaganda revolucionaria en manos del ejército ruso.

Las autoridades japonesas lo favorecieron y le dieron permiso. Después de lo cual envió a buscar en América toda la literatura revolucionaria rusa…

"El movimiento fue financiado por un banquero de Nueva York que todos ustedes conocen y aman", dijo, refiriéndose al Sr. Schiff, "y pronto recibimos una tonelada y media de propaganda revolucionaria rusa. Al final de la guerra, 50.000 oficiales y hombres rusos regresaron a su país como revolucionarios ardientes. Los Amigos de la Libertad Rusa habían sembrado 50.000 semillas de libertad en 100 regimientos rusos. No sé cuántos de estos oficiales y hombres estaban en la fortaleza de Petrogrado la semana pasada, pero sí sabemos el papel que desempeñó el ejército en la revolución" ».

El propio Schiff declaró con júbilo al **New York Times**, el 18 de marzo de 1917:

"Que a través de sus columnas pueda expresar mi alegría porque la nación rusa, un pueblo grande y bueno, haya logrado finalmente su liberación de siglos de opresión autocrática y, a través de una revolución casi incruenta, ahora se haya hecho realidad. ¡Alabado sea Dios en las alturas!"

El historiador Kerry Bolton escribió esto sobre el director de la Reserva Federal de Nueva York, William Boyce Thompson, que había sido nombrado jefe de la Cruz Roja Americana durante la revolución de 1917, y ampliamente reconocido como el verdadero embajador de Estados Unidos ante el gobierno:

"Thompson se instaló a la manera real en Petrogrado reportando directamente al Presidente Wilson y sin pasar por el embajador estadounidense Francis. Thompson proporcionó fondos de

su propio dinero, primero a los socialrevolucionarios, a quienes dio un millón de rublos, y poco después un millón de dólares a los bolcheviques para difundir su propaganda en Alemania y Austria".

(...)

Escribiendo en 1962, el historiador Arsene de Goulevitch, que vivió los eventos de 1917 de primera mano, escribió:

"En entrevistas privadas, me dijeron que Lord Alfred Milner gastó más de 21 millones de rublos en financiar la Revolución Rusa… El financiero que acabo de mencionar no fue el único entre los británicos que apoyó la revolución rusa con grandes donaciones financieras" (1) **Czarism and Revolution**, Omni Publications, Hawthorne. Ed. francesa de 1962, pp. 224, 230).

(...)

Afortunadamente Leon Trotsky, que Lord Milner, Schiff, Paul Warburg, etc., siempre quisieron que fuera el líder del movimiento gobernante una vez consumada la muerte de los Romanov, fue expulsado por facciones más sensatas encabezadas por Joseph Stalin en 1927»

Firebrand Bolshevik Leon Trotsky: Fully Backed by International Banksters and the Pederast British War Party | Winter Watch

Russ Winter

Trotsky en su autobiografía habla de un "financiero británico", que en 1907 le dio un "gran préstamo" para ser reembolsado después del derrocamiento del zar. Arsene de Goulevitch, que fue testigo de primera mano de la Revolución Bolchevique, ha identificado tanto el nombre del financiero como el monto del préstamo. En entrevistas privadas, dijo*: "Me han dicho que Lord [Alfred] Milner gastó más de 21 millones de rublos en financiar la Revolución Rusa".*

En Rusia, antes y durante la revolución, había muchos observadores locales, turistas y periodistas que informaron que agentes británicos y estadounidenses estaban en todas partes, y particularmente en Petrogrado, proporcionando dinero para la insurrección. Un informe decía, por ejemplo, que agentes británicos fueron vistos entregando billetes de 25 rublos a los hombres del regimiento Pavlovski solo unas horas antes de que se amotinara contra sus oficiales y se pusiera del lado de la revolución. La posterior publicación de varias memorias y documentos dejó claro que esta financiación fue proporcionada por Milner y canalizada a través de Sir George Buchanan, que era el embajador británico en Rusia.